



# Chiribayas: navegantes del sur andino

*Muchos de los entierros chiribayas revelan una alta cultura en una diversidad de materias, entre ellas su muy particular relación con el mar, su mayor espacio económico. En Ilo, el Centro Mallqui nos muestra el perfil marítimo de esta aún poco estudiada cultura de nuestra costa sur.*

Si bien la costa norte peruana fue escenario del desarrollo de algunas grandes culturas, en la zona sur se asentaron varios grupos fuertemente vinculados a las actividades marítimas, empleando para ello, esencialmente, la balsa de cuero. Uno de estos grupos fue la cultura Chiribaya, desarrollada en la zona de Ilo entre los siglos XI y XV.

El Centro Mallqui, ubicado en dicha zona, ha logrado reunir una importante colección de objetos chiribayas, entre los cuales destacan 121 ofrendas de enterramiento representando 119 embarcaciones, remos de doble pala y elementos de pesca y de caza de grandes animales marinos, así como fragmentos de redes e incluso anclas de piedra. Al analizar estos objetos encontramos que se estaba produciendo un interesante proceso tecnológico: la transformación de balsas a botes. De los 119 modelos de embarcaciones, 88 representan balsas de palo, todas ellas de tres troncos, pudiendo ser divididos en dos tipos básicos: a) simples y b) complejos. En el primer caso, los troncos han sido trabajados de modo de presentar una sección transversal esencialmente cuadrada, dándole cierta curvatura a la parte inferior.

Longitudinalmente también se les ha curvado para facilitar su deslizamiento tanto por la arena como en el agua. El palo central es más largo que los laterales y todos van amarrados con tiras de cuero que pasan por hendiduras labradas en la madera. La superficie de la balsa tiene varias franjas rojas que han sido pintadas luego de unir los palos que la forman.

En las balsas complejas, por otro lado, los palos laterales sufren una modificación en su sección, de modo que se va alejando de la forma rectangular para inclinarse hacia el palo central para finalmente formar una sección general que tiende a hacerse curva.

El conjunto de los tres palos básicos tiene otra variación, pues la curvatura longitudinal se generaliza elevando la parte delantera de la balsa. Los palos laterales presentan hendiduras longitudinales en las cuales se insertan planchas de madera que elevan los costados de la embarcación. En la parte delantera y posterior del cuerpo de la balsa –antes que el tronco central se proyecte– van otras dos planchas de madera que se colocan en forma transversal, creando así una especie de caja en la cual iba el pescador y sus aparejos de pesca y/o caza. Ambas planchas tienen orificios que permiten que se amarren al cuerpo de la balsa y entre ellas.

Pero lo más significativo de la colección es un modelo de bote, de 48.5 cms. de largo, 18.4 de ancho y 8 de alto, labrado en una sola pieza de madera, mostrando claramente una ancha proa y una popa que sobresalen de la caja que forma el cuerpo del bote. La parte inferior presenta suaves curvaturas tanto transversales como longitudinales, dándole una adecuada forma hidrodinámica.

Sin duda, algo importante estaba sucediendo en Ilo en cuanto a la evolución de las embarcaciones al momento del arribo europeo. Y es que los chiribayas no solo fueron pescadores, sino también de cazadores de grandes animales marinos, como lo muestran los numerosos modelos de arpones encontrados. Se

trataba, evidentemente, de un pueblo que encontró múltiples soluciones a los retos que se le presentaban. (Jorge Ortiz Sotelo).